



Risk Hazekamp

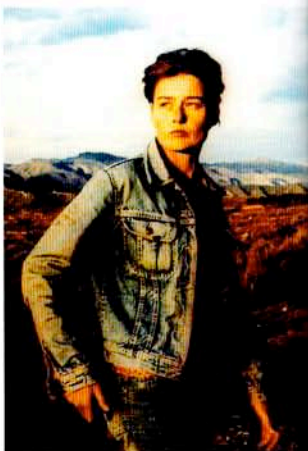
DE IDA Y VUELTA

EN LA FOTOGRAFÍA ACTUAL, INDEPENDIZADA YA TOTALMENTE DE CUALQUIER RESTO DOCUMENTAL, HAY DOS GRANDES TEMAS SOBRE LOS QUE PARECE GIRAR TODO EL ARGUMENTO DE LA OBRA: POR UNA PARTE LA REFERENCIA AL CUERPO Y SU CAPACIDAD DE NARRACIÓN DE ACONTECIMIENTOS CONTEMPORÁNEOS. EL CUERPO COMO "CAMPO DE BATALLA", QUE COMENTABA BARBARA KRUGGER. EL CUERPO COMO ESPACIO DE REFLEXIÓN Y COMO PLATAFORMA DE DENUNCIA DE ASUNTOS COMO EL RACISMO, LA XENOFOBIA, EL MACHISMO, LA HOMOFOBIA, ETC. O COMO ASUNCIÓN DE ROLES E IDENTIDADES PROPIOS. EL OTRO GRAN TEMA DE LA FOTOGRAFÍA ES EL PAISAJE, COMO CONTINENTE Y COMO CONTENIDO. LA NATURALEZA PAISAJE Y ESCENARIO Y LA CIUDAD COMO CONTEXTO DE LA VIDA COTIDIANA Y COMO PREOCUPACIÓN. EN AMBOS CASOS LA FOTOGRAFÍA ES BASTANTE AUTOREFERENCIAL, ES DECIR, EL AUTOR O AUTORA BUSCA NARRAR ASUNTOS DE SU PROPIA VIDA O USARLA COMO ARGUMENTO. EL TRABAJO DE MUCHOS AUTORES ASÍ LO DEMUESTRA.

La obra de Risk Hazekamp se desarrolla en ambos campos, uniendo ambas inquietudes. Retrata el paisaje como contenido, como parte del desarrollo narrativo de la obra y como fondo de las figuras, aunque nunca es fondo de escenario, es decir no es un mero soporte porque siempre hay una relación fuerte con la figura que aparece en primer plano y que completa o refuerza su narración. El sentido del personaje, la historia que cuenta, se ve potenciada por los elementos -naturales o artificiales- de este "fondo". Las historias de los cowboys aparecen delante de esos espacios del llamado "lejano oeste" que por sí mismos son una explicación más que elocuente de formas de vida. Así, la leyenda se ve reforzada por la unidad interior que coadyuda al entendimiento total de la pieza. Al concebir su trabajo Risk Hazekamp cuida de todos los detalles, de los mensajes que quiere transmitir, tanto los de mayor como los menor importancia, para

conseguir una unidad sin fisuras, pero dejando abiertas múltiples posibilidades de interpretación, siendo así un trabajo polisémico y por tanto completo conceptual y objetivamente. Esta polisemia de la que hablo presenta muchas veces un discurso ambiguo, intencionadamente ambiguo, en el que el marcado carácter andrógino de las figuras -en muchos casos la autora misma- es parte del discurso. Puede buscar la confusión del espectador, el planteamiento de una obra feminista en el sentido reivindicativo, de autosuficiencia de la mujer en determinados campos "reservados al hombre" o la búsqueda de la apropiación de un rol masculino por parte de la mujer no como conquista y liberación, sino como necesidad vital.

Plantea muchas veces ficciones del oeste americano, del hombre/mujer Marlboro, el hombre duro de las praderas, icono de masculinidad -e indudablemente icono gay-, como puede verse muy bien en la estupenda serie de "Tell the girls that



"I'm back in town" (2000), donde se recogen doce formas de interpretar este icono. Esa imagen del "llanero solitario" con el que todos hemos soñado alguna vez y que en "A horse with no name II" (1999) elabora de una manera magistral, estéticamente bellísima, con un caballo recortado sobre un horizonte crepuscular espléndido. También está implícita la búsqueda de ese icono en los trabajos sobre toreros, las fotografías del "chico malo" a lo James Dean, el deportista. En definitiva todos son símbolos conocidos del omnipresente mundo publicitario, de la conciencia colectiva. Símbolos que al ser asumidos por una mujer adoptan un cierto carácter trasgresor, aunque tal vez no debería ser así, todos hemos visto en infinidad de ocasiones mujeres que han asumido el papel de hombres. Tal vez lo que más pueda llamar la atención en la obra de Hazekamp sea no tanto la imagen andrógina sino su marcada -y buscada- ambigüedad sexual. Esta ambigüedad, esta imagen andrógina, se ve potenciada en algunas obras como "Dress code" (2004), en las que mezcla dibujo y fotografía y que nos recuerdan indefectiblemente imágenes de la durísima "Boys don't cry".

